

Wiadomości

Wtorek, 22 lipca 2008

Wieliczka, ciudad encima de la sal

La historia de Wieliczka se remonta a los tiempos de la Edad Media y está estrechamente relacionada con la empresa de la sal más antigua en tierras polacas. Durante siglos enteros Magnum Sal fue fuente de riqueza para el país y base material de cultura. Hoy es el destino turístico polaco visitado con más gusto. El término latino Magnum Sal, gran sal, del que procede el nombre de la ciudad, apareció por



primera vez en los años 1123-1125 en un documento del legado pontificio Idzi. Los derechos municipales - basados en el derecho franco - fueron concedidos a Wieliczka en el año 1290 por el príncipe Przemysł II, que confirmó el documento fundacional de un año antes de Henryk Probus.



Según la leyenda, a Kinga, santa patrona de los mineros de la sal, esposa de Bolesław el modesto, Wieliczka debe el descubrimiento del yacimiento de sal. La reina húngara, hija del rey Bela IV, ordenó a los mineros que encontraran el anillo de esponsales que había arrojado en la mina de sal húngara de Maramarosz. El anillo de manera milagrosa junto con los yacimientos de sal gema llegó a Wieliczka. Y la reina tras las nupcias ordenó horadar un pozo en el lugar indicado - en el primer bloque de sal extraído se encontró el anillo de esponsales.



Una explotación de centenares de años del yacimiento de sal gema ha configurado la actual estructura de galerías, que se extienden sobre los nueve niveles de la mina, alcanzando una profundidad de 327 metros. La ciudad subterránea cuenta con



unos 300 kilómetros de galerías y unas tres mil cámaras. Es accesible para los visitantes un tramo de apenas tres kilómetros y medio, situado a una profundidad de 64 a 135 metros, que anualmente recorre más de un millón de turistas - la mitad de ellos, visitantes de lejanas partes del mundo.